



# el guacal

Publicación del Servicio de Información  
Mesoamericano sobre Agricultura Sostenible

1-2016



## Tres miradas sobre el desarrollo sostenible de Mesoamérica

Acercándonos a un  
concepto colectivo sobre  
nuestra interrelación con  
la tierra y las comunidades  
de las zonas rurales

# 3

## ¿Desarrollo territorial o desarrollo agrícola?

SIMAS

# 6

## Ruta de alianzas: desarrollo territorial, rural y agropecuario sostenible en Centroamérica

Gloria Carrión Fonseca,  
FIDEG

# 16

## Anotaciones para un desarrollo territorial incluyente, integrado y sostenible

Adolfo Hurtado  
ADHAC

# 26

## La economía solidaria como una alternativa para la vida

Oscar Rolando  
PECOSOL



Esta publicación está bajo la licencia Creative Commons.



**SIMAS 2016.** Se autoriza la reproducción parcial o total de este documento siempre y cuando se cite la fuente.

**Edición:** Wendy Quintero Chávez

**Imágenes:** Roberto Vallecillo, Wendy Quintero y Alfonso Calero

**Diseño:** Antonio Canalías

**Imprenta:** Servicios Gráficos


**Tiraje:** 1000 ejemplares



## ¿Desarrollo territorial o desarrollo agrícola?

**Acercándonos a un concepto colectivo en las zonas rurales mesoamericanas**

El **Servicio de Información Mesoamericano sobre Agricultura Sostenible (SIMAS)** en su proceso de sistematización sobre el trabajo que ha venido realizando trae el presente Guacal con una mirada enfocada en Mesoamérica. En esta búsqueda y reflexión en retrospectiva sobre los últimos avances



y retos en la región, tres especialistas nos ayudan a comprender bajo diferentes enfoques cómo entender mejor el territorio, sus alcances y la forma en que se debe de potenciar su desarrollo tanto en Nicaragua como en Mesoamérica.

Gloria Carrión Fonseca, de la Fundación Internacional para el Desafío Económico (FIDEG) expone el tema de desarrollo territorial, rural y agropecuario sostenible en Centroamérica y señala la necesidad de ampliar el concepto de desarrollo rural sostenible con el fin de integrar formas alternas de entender nuestra interrelación con el medioambiente y en particular con un recurso tan fundamental como es la tierra.

Se trata de “entablar un diálogo fructífero con estos conceptos e idearlos como nuestros, no se trata de desechar el camino ya recorrido por otros académicos y académicas sino hacer nacer un pensamiento nicaragüense y centroamericano basado e inspirado en las ideas de quienes precedieron”, señala Carrión.

Adolfo Hurtado, reflexiona desde la Soberanía Alimentaria, con un enfoque de la Alianza por el Derecho Humano a la Alimentación de Centroamérica (ADHAC). Señala que el territorio es una construcción social en un espacio a lo largo del tiempo, en torno de una materia de actuación social vinculada a características específicas contenidas en esa especialidad, expresándose en lo que denominamos desarrollo territorial.





“Sin embargo, un espacio será compuesto por múltiples territorios por eso somos parte de una ciudad, municipio, y centroamericanos. La construcción de un sistema alimentario sostenible pasa por: gestión de todas esas especialidades; un nuevo desarrollo territorial incluyente, integrado y sostenible basado en una agricultura protegida”, puntualiza Hurtado.

Oscar Rolando, del Programa Centroamericano de Economía Solidaria (PECOSOL), aborda el tema de la economía solidaria como una alternativa para la vida, y plantea que su concepto está en construcción. El experto señala que debe verse como una economía alternativa, una alternativa política, económica, social y ambiental. “La economía no es un modelo, no elimina al mercado sino que coordina con el mercado, pero coordina con reglas de justicia de equidad, trabaja la organización familiar para la producción de manera eficiente y autónoma”.



### **Gloria Carrión Fonseca (Nicaragua)**



Es directora del Programa de Investigación en Economía Política y Desarrollo Inclusivo de la Fundación Internacional para el Desafío Económico Global (FIDEG), en Managua. Ha publicado varios estudios y artículos sobre economía política para institutos de investigación en Nicaragua, México y Suiza, así como para editoriales como Palgrave Macmillan. Entre estos, el estudio "Ingresando y avanzando: Dinámica de las mujeres en el mercado laboral nicaragüense" y una "Guía aplicada para el análisis de políticas públicas con perspectiva de género." Tiene una Maestría en Medioambiente y Desarrollo de la Escuela de Economía y Ciencias Políticas de Londres (LSE), en el Reino Unido.

# Ruta de alianzas: desarrollo territorial, rural y agropecuario sostenible en Centroamérica

Gloria Carrión Fonseca,  
FIDEG

---

El presente trabajo se ha centrado en el estudio de las relaciones desiguales de poder en la economía y sus implicaciones para el desarrollo sostenible. Existen dos elementos importantes para el concepto del desarrollo rural: el género y las dinámicas del poder en el comercio internacional.



Una discusión conceptual sobre el desarrollo sostenible no puede estar desprovista de estos dos pilares. El acceso a la tierra es una de las barreras más importante en el empoderamiento económico y social que las mujeres en Nicaragua enfrentan el día de hoy. Sin embargo, hay otros obstáculos igualmente importantes como el acceso a los medios de producción y financieros, las relaciones de poder dentro del hogar, la distribución de las responsabilidades en el cuidado de los hijos, los ancianos, los enfermos y la violencia física y psicológica. Todos estos obstáculos son manifestaciones de un mismo problema: la desigualdad imperante que existe entre hombres y mujeres.

Cuando hablamos de desarrollo rural lo primero que debe venir a nuestra mente no son las máquinas de la revolución verde en los años setenta y ochenta o los monocultivos impulsados por la globalización económica actualmente, sino simplemente el sostén de la vida. Las mujeres saben de qué se trata esto. La vida se nutre de cuidado y este ha recaído históricamente de manera desproporcionada sobre los hombros de las mujeres, de generación en generación.

Las concepciones socioculturales demarcan roles tradicionalmente establecidos para hombres y mujeres en ámbitos como: el mercado laboral, la cultura y las relaciones sociales. Estos roles influyen a su vez en los procesos de autonomía y empoderamiento de las mujeres rurales y urbanas.



Por tanto el empoderamiento de las mujeres no sólo es un proceso económico sino también social, cultural y político puesto que requiere desmontar las barreras socioculturales e ideológicas que lo limitan. El desarrollo rural sostenible debe por ende concebirse reconociendo estas desigualdades y erradicándolas con el fin de que surjan las diversas voces que constituyen la realidad social en la que vivimos.

## Una cosmovisión

En una investigación cualitativa que FIDEG realizó este año sobre el acceso a la tierra por parte de varias asociaciones de mujeres productoras rurales, encontramos que el uso de la tierra tiene significados muy particulares y hasta contra-culturales para algunas de estas mujeres. La mayoría de ellas abordó el tema del acceso a la tierra como si se tratara de un ser vivo e indicando que para ellas el significado de la tierra tiene connotaciones simbólicas relacionadas con la subsistencia, la vida y el bienestar de las futuras generaciones. Todos estos elementos y esta multiplicidad de miradas sobre la tierra sostienen una cosmovisión particular que las mujeres del estudio aparentemente comparten.

A simple vista, esta cosmovisión se expresa en un balance entre los procesos que sostienen la vida. Es decir, vivir de la tierra y hacerla producir como medio de subsistencia y los mecanismos que la perpetúan, como la conservación ambiental. Esto deriva en prácticas agroecológicas a un nivel discursivo y



también a un nivel práctico como: la diversificación de cultivos, el terraceo, la producción y uso de abono orgánico, entre otros. Estas prácticas generan un efecto positivo y virtuoso en la seguridad alimentaria y en la salud de las mujeres, de su familia y del medioambiente.

Los significados conferidos a la tierra no están desprovistos del simbolismo de género. Estos están, en muchos casos, relacionados con roles de cuidado y sustento tradicionalmente vinculados con lo femenino. En este sentido, las mujeres se refieren a la tierra como a una madre que da vida y cuida de sus hijos y la ausencia de la tierra es simbolizada como un dolor o pérdida de un ser querido. En otras palabras, es necesario ampliar el concepto de desarrollo rural sostenible con el fin de integrar formas alternas de entender nuestra interrelación con el medioambiente y, en particular, con un recurso tan fundamental como es la tierra.

Los discursos contra culturales son fundamentales para tejer un concepto de desarrollo desde una perspectiva más autóctona y por ende más propia y cercana. De nada nos sirve tratar de hacer calzar a fuerza los conceptos venidos de otras partes del mundo en nuestra realidad local. Lo que debemos empezar a hacer es tratar de entablar un diálogo fructífero con estos conceptos e idear los nuestros. No se trata de desechar el camino ya recorrido por otros académicos y académicas sino hacer nacer un pensamiento nicaragüense y centroamericano basado e inspirado en las ideas de quiénes precedieron.




Actualmente, el cambio climático y la globalización económica están ejerciendo presiones muy particulares para nuestra época que exigen nuevas maneras de pensar los problemas y las soluciones. Las sequías, los desastres naturales, los cambios bruscos de clima irán empeorando cada día. Por tanto, cualquier discusión sobre desarrollo rural, agropecuario y territorial en Nicaragua y en el mundo debe tener en cuenta la conservación de los recursos naturales y por ende, la vida.

Ya no vivimos en el mundo de la abundancia de recursos. Nuestro sistema económico ha sido capaz de devorar la naturaleza con una rapidez vertiginosa. Es hora de transformar nuestros paradigmas. No podemos seguir sin dar valor a los bienes ambientales que recibimos de la naturaleza considerándolos únicamente externalidades. La concepción del desarrollo rural debe dar un salto cuántico, para hablar como los físicos, y liderar las discusiones anquilosadas de algunos economistas.

En otras palabras, debemos tomar más en serio aquellas ideas que plantean que los ecosistemas nos brindan bienes e insumos no valorados actualmente por el sistema económico que son después procesados e industrializados y posteriormente devueltos al ecosistema como desechos, en muchos casos tóxicos. Esto no puede continuar siendo ignorado desde una perspectiva conceptual ni operativa. Es hora de enfrentar la realidad de la escasez de los recursos



A person wearing a wide-brimmed hat and light-colored clothing is standing in a rural, hilly landscape. They are positioned next to large, bundled piles of palm fronds or similar agricultural products. The background shows a steep, grassy hillside under a clear sky.

ambientales. De lo contrario, vamos a llevar al planeta al sendero de la destrucción.

## **Relaciones desiguales**

El comercio internacional es un tema que tampoco puede ser aislado en ninguna discusión sobre desarrollo rural sostenible. Desde el surgimiento de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 1995, el comercio irrumpió en la vida y en las discusiones sobre el desarrollo. Las negociaciones comerciales se comenzaron a vincular a temas como seguridad alimentaria, los medios de vida rurales, la inversión extranjera, la agricultura, la propiedad intelectual, entre otros.

El comercio, sin embargo, no está desprovisto de relaciones desiguales de poder y en ese tablero de ajedrez, Nicaragua ha decidido unirse a la globalización, en gran medida, a través de los Tratados de Libre Comercio (TLC) como el Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana (DR-CAFTA, por sus siglas en inglés) o el Acuerdo de Asociación con la Unión Europea (AdA). Estos acuerdos proponen un canje político económico cuyo impacto es perceptible únicamente a largo plazo. Estos acuerdos otorgan mayor acceso a mercados en los países desarrollados a cambio de compromisos que van más allá de los establecidos en la OMC en áreas claves como: la propiedad intelectual, los servicios, y la inversión extranjera directa.






Pero, ¿por qué es esto importante? Esto es porque los compromisos van poco a poco limitando el espacio de políticas, es decir, la autonomía que tienen los países de diseñar sus propias estrategias de desarrollo. En otras palabras, con estos acuerdos empeñamos el futuro.

En el caso del DR-CAFTA, Nicaragua se comprometió a firmar dos acuerdos internacionales desafiantes para el desarrollo rural. Uno de esos acuerdos es el Convenio de Budapest, el cual establece que cualquier micro-organismo puede ser patentado. Sin embargo, en el marco de este convenio nunca se define qué se entiende por micro-organismo. Por tanto, cualquier





cosa que contenga ADN, es, de acuerdo a este convenio, patentable. Esto es preocupante desde el punto de vista de la biodiversidad, el poder creciente de las industrias farmacéuticas y la biopiratería.

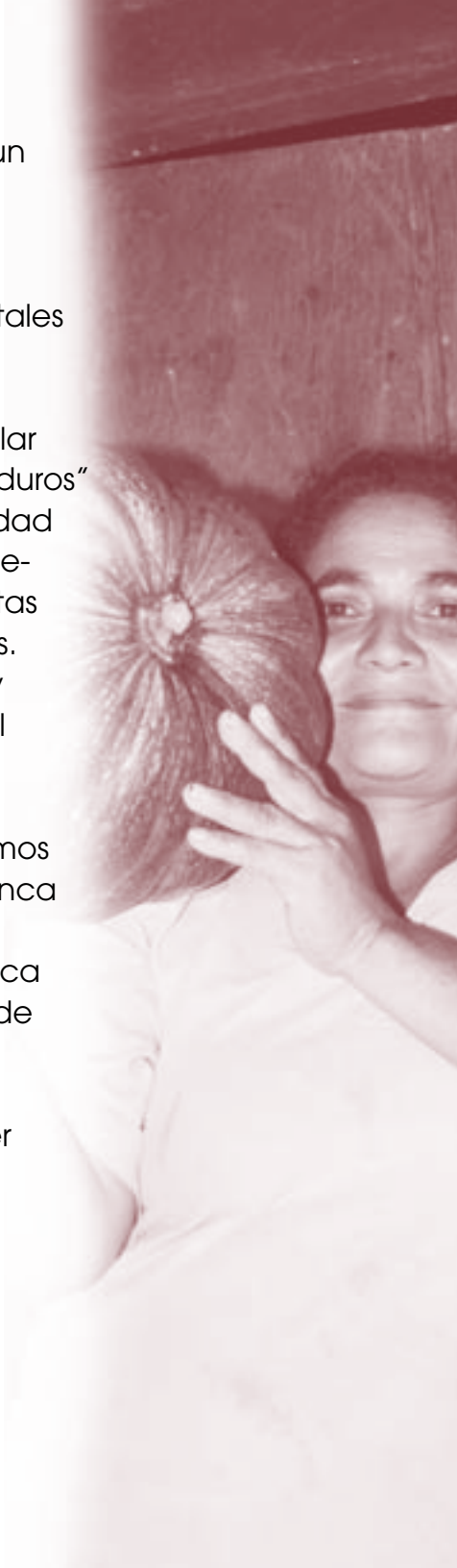
El otro acuerdo que Nicaragua firmó se llama UPOV, conocido también como el Convenio Internacional para la protección de la obtención de vegetales. Este convenio permite que se patenten variedades de plantas alrededor del mundo. Nuevamente, esto podría poner en riesgo un sinnúmero de recursos naturales así como la práctica milenaria de conservación y mejora de las semillas por parte de los campesinos y comunidades rurales en distintas partes del mundo, al igual que el derecho a tener acceso irrestricto al acervo biológico nacional y regional.

Asimismo, las desigualdades estructurales que aún perduran en el sistema económico internacional tales como: los subsidios agrícolas en Estados Unidos y en la Unión Europea distorsionan y desvirtúan los posibles beneficios de una producción agrícola o agroindustrial en países en vías de desarrollo como Nicaragua. Igualmente, las prácticas de “dumping” (es decir, la práctica comercial de vender un producto por debajo de su precio normal) y el fenómeno del escalonamiento arancelario, que consiste en que un producto pague más impuesto a la importación en función de qué tan procesado o industrializado está, son también maneras de cerrar las oportunidades de

desarrollo a países que, como Nicaragua, tienen un potencial de desarrollo rural enorme.

Por esto, es necesario imaginar y contemplar el desarrollo rural desde las realidades socioambientales así como de las relaciones desiguales de poder que aún caracterizan las prácticas del comercio internacional. En otras palabras, no podemos hablar del concepto de desarrollo rural sin tocar temas “duros” de poder y desigualdad, así como la responsabilidad del Estado y de la sociedad en la creación e implementación de políticas públicas que ahondan estas desigualdades y vulnerabilizan la posición del país. Es imperativo que la política comercial dialogue y sea coherente con una política de desarrollo rural sostenible.

Si estas políticas no alcanzan sinergias entre sí, vamos a continuar lidiando con las contradicciones y nunca vamos a abordar el problema de raíz. Por esto, es necesario que la estrategia de inserción económica de Nicaragua en la economía mundial esté acorde con una visión de desarrollo rural sostenible que cuestione y actúe de manera concreta frente al poder y las desigualdades con el fin de sostener y perpetuar la vida. ■





### **Adolfo Hurtado Díaz (Nicaragua)**

Es consultor experto y asesor de la Alianza por el Derecho a la Alimentación en Centroamérica (ADHAC). Especialista en políticas, planificación y proyectos de desarrollo territorial rural, incluyente, integral y sostenible, con énfasis en desarrollo institucional, amplia experiencia en trabajos multiterritoriales y multisectoriales, elaboración de instrumentos y metodologías. Actuación en Centroamérica, Brasil, Portugal, Venezuela, Mozambique y México. Tiene una especialización en desarrollo agrario, una licenciatura en Sociología (UCA Nicaragua) y una maestría en Políticas y Planificación para el Desarrollo Rural (CPDA) de la Universidade Federal Rural de Rio de Janeiro, Brasil.




# Anotaciones para un desarrollo territorial incluyente, integrado y sostenible

Adolfo Hurtado  
ADHAC

---

El tema de territorio y territorialidad es un tema central. Todos estamos de acuerdo que el territorio es una construcción social en un espacio determinado a lo largo del tiempo, es decir, el territorio tiene espacio, el territorio tiene construcción social y además es construido en el tiempo, y el factor tiempo siempre va a ser fundamental. Todo el mundo está de acuerdo con la premisa de que todo territorio es un espacio. Al revés ya no es tan cierto, es decir un espacio no es un territorio, sino que un espacio en realidad es construido por múltiples territorialidades o un mismo espacio es construido por múltiples territorios:



por ejemplo, nosotros estamos aquí en Managua y nuestra problemática de temperatura y de agua tiene que ver con el tema de Managua, pero esta realidad en Managua es la del trópico seco de Centroamérica; entonces tiene toda una serie de dinámicas vinculadas en cómo se comporta el agua, la tecnología, hay oportunidades que son comunes a toda Centroamérica, desde el norte de Guatemala, hasta el norte del pacífico de Costa Rica.

En medio de esas dos cosas, nosotros podemos decir que esto refleja Nicaragua, con todas las deficiencias institucionales en cuanto a instrumentos de políticas públicas. Entonces ¿qué es lo que sucede? Este mismo espacio en donde nosotros estamos hoy está cortado por diferentes especialidades que conforman este todo o esta realidad que nosotros vivimos, entonces este espacio es multiterritorial, ese es el punto.

### **Ejemplo real**

Voy a tomar el ejemplo de ASITECHI, que es la Asociación Intermunicipal Sierra Tecapa Chinameca, del occidente de El Salvador, porque es un ejemplo relativamente fácil de seguir; además está fuera de nuestro cotidiano, entonces nos permite seguir o aislarnos de la esterilización de la explicación. El occidente de El Salvador es lo más caliente que hay, es como hablar de Chinandega y León. Al igual que la zona occidental de Nicaragua, tiene una sierra volcánica, y hay una zona plana, sube después hasta los 1,500 metros y baja hasta los 400 metros, se vuelve ondulado.

¿Qué es lo que sucede en este espacio? Allí hay agua y por consiguiente hay riego, es intensivo. Donde hay riego está la caña de azúcar y donde no hay está la actividad pecuaria. Entonces la caña va a generar una demanda laboral, sobretodo en los períodos de corte.

El tema del agua no lo podemos resolver a nivel local, de hecho lo que se puede hacer arriba, va a ser distinto a lo que se puede hacer abajo. Resulta que el agua que pasa por esta región viene del río Lempa que nace en Guatemala y Honduras, lleno de desechos fecales y de químicos. Entonces, se necesita una acción supra-nacional de tipo política, a través de lo que se llama el SICA, (Sistema de Integración Centroamericano) pero el SICA debe de contar con unas decisiones políticas nacionales.

Si nosotros queremos resolver el tema del mercado laboral, también en realidad es supra-nacional porque son nicaragüenses y hondureños los que llegan ahí. Entonces ¿qué pasa? Si nosotros queremos resolver un problema relativamente simple como es el mercado laboral, no hay un espacio único donde nosotros podamos hacerlo. Si queremos resolver el mercado laboral, necesitamos cambiar las economías comunitarias locales, necesitamos tener una visión supra-nacional o supra-comunitaria y además vamos a tener que ir a espacios regionales y espacios nacionales para resolver un problema como el mercado laboral o el tema del agua.



A person wearing a dark jacket, light-colored pants, and boots is standing in a field of dry, reddish-brown soil. They are holding a long, light-colored pipe vertically. The background is a vast, open field under a clear sky.

## Diversos temas y procesos

Esos grandes procesos como los mercados laborales, o como el agua, son multi-territoriales y además son multi-sectoriales porque, si nos vamos al tema del agua, no solamente vamos a tener el tema político, no solamente el tema económico, sino que vamos a tener el tema social a nivel comunitario y a nivel nacional para garantizar la calidad del agua.

En esta configuración de multi-sectorialidad, lo local deja de ser el suelo que tengo debajo de mis pies y lo local se convierte en el espacio donde se debe tomar una decisión pertinente y ese local puede ser la comunidad, pero también puede ser supra-municipal, o nacional o regional.

Si después vamos haciendo todo lo que tiene que ver con el proceso, agregamos educación, porque hay que educar sobre el agua, hay que educar para el mercado laboral, entonces la cosa se extiende mostrando que la realidad es multi-territorial, al mismo tiempo que es multi-sectorial y ahí comenzamos a tener los mayores problemas en desarrollo territorial y es que la planificación sectorial debe ser multi-territorial, pero la planificación territorial es multi-sectorial. Por eso es que asistimos a un fracaso rotundo de los esfuerzos de recrear los sistemas de planificaciones nacionales, a finales de los 90 y a finales del 2010, en toda Centroamérica, fracasaron porque todas las planificaciones municipales, que son territoriales en realidad, eran una sumatoria de planificaciones sectoriales.



Es por eso que, en vez de planificaciones territoriales municipales, se debe entender cómo el cambio climático nos está dejando sin agua, cómo la economía de la actividad pecuaria interfiere en la de los granos básicos, que a su vez lo hace con el café. Debemos entender cómo una economía que genera dos empleos cada dos manzanas pasa a una economía que genera un empleo cada cinco manzanas, que a su vez pasa a una economía que genera un empleo cada 35 manzanas y además pasamos de 700 dólares por manzana a 350 dólares por manzana y a 150 dólares por manzana.

Es decir, durante 10 años, hicimos planificación territorial que en realidad era una sumatoria de planificaciones sectoriales; por eso agarramos todos los planes municipales de toda Centroamérica y podemos decir cuántas aulas hay, cuántos pupitres para niños hay, cuántos profesores por niños hay, cuántos puntos de agua hay, cuántos centros de atención médica hay, pero no podemos decir para qué sirven.

### **¿Desarrollo rural para qué?**

Cuando hablamos que necesitamos un desarrollo rural, las preguntas son: ¿un desarrollo rural para qué?, ¿para quién? y ¿un desarrollo rural cómo? Si revisamos la historia, nosotros podemos llegar, 65 años después, a la conclusión de que el modelo de desarrollo que decidimos en 1950 que buscaba la integración económica centroamericana, en realidad, ha significado menos árboles, menos empleos, menos agua y menos biodiversidad. ¿Por qué?, porque la revolución verde





desecha la biodiversidad como excremento y pone su gen único, porque hemos generado una dinámica económica donde el ambiente termina subsidiando a nuestra población, nuestra pobreza es ambientalmente subsidiada, o sea, si la gente tiene dos meses de empleo y durante diez meses busca cómo sobrevivir, se salva porque emigra o porque corta el bosque. Por lo general la tendencia es primero me “como” el bosque, después asalto a la otra gente y después termino migrando y en medio de eso, “cachimbeo” a mi mujer y a todos mis hijos, me vuelvo un alcohólico y me voy. El problema es que el presente en realidad es un equilibrio dinámico que está permanentemente cambiándose.

Nosotros generalmente decimos que no tenemos sostenibilidad por el cambio climático, pero la verdad

es que no tendríamos sostenibilidad aunque no hubiera cambio climático. Esto es insostenible porque nos vamos a quedar sin un palo o nos vamos a quedar sin agua. Si pensamos en desarrollo rural, tenemos que entender algunas cosas: primero Centroamérica no tiene muchas tierras, la media mundial es de 0.2 ha de tierra cultivable por ser vivo, Centroamérica tiene 0.14 y solo Nicaragua tiene 0.33, es decir Centroamérica no tiene tierra.

En Nicaragua, tenemos una zona seca con fuertes restricciones de agua y por el otro lado de la Costa Caribe tenemos una zona bastante húmeda, contamos con suelos volcánicos y suelos calcáreos, es decir tenemos de todo y además somos un puente biológico, es decir, Centroamérica posee una mezcla biológica única, entonces es la biodiversidad nuestra fortaleza, no la cantidad de tierra, y es la biodiversidad sobre la cual nosotros tendríamos que basar nuestras riquezas.

## **Propuestas y retos**

ADHAC ha llegado a la conclusión que se necesita una nueva cultura, un nuevo modelo de desarrollo rural, pero no es sencillo, porque hay tremendos retos. A niveles epistemológicos, hay una cuestión que es verdaderamente irritante y podés discutir ¿qué es economía capitalista, economía social y economía solidaria? porque la gente cree que economía social y economía solidaria son la misma cosa.





El tema de mercado es otro tema epistemológico fuerte: a la gente le hablan de mercado e inmediatamente piensa en mercado capitalista, pero, las primeras muestras arqueológicas de comercio entre tribus remontan a hace más de 40 mil años, pero el mercado capitalista apenas tiene 250 años, entonces no es verdad que mercado y mercado capitalista es lo mismo.

Un tremendo dilema es la cuestión de la productividad. De hecho a las comunidades originarias, uno les habla de productividad, y realmente les irrita el tema de productividad, hay una referencia entre productividad y capitalismo que no han podido deshacerse.

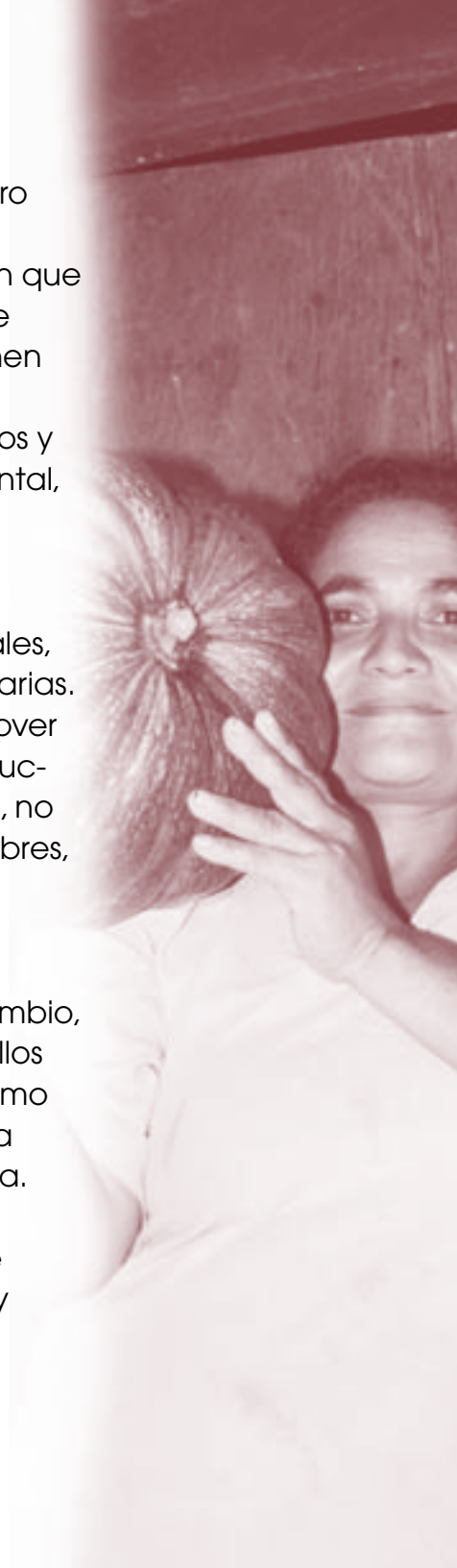
Si nosotros consideramos que, en 1525, teníamos densidades poblacionales que sólo volvimos a alcanzar en 1970. Quiere decir que los colonos originarios habían resuelto el tema del mercado y el tema de la productividad a su manera, pero no sabemos cómo. En cerca del 60 por ciento del territorio centroamericano, llueve seis meses y seis meses no, entonces necesitamos una economía que durante seis meses es productiva y durante seis meses es extractiva, necesitamos por lo tanto una cadena de valor basada en la biodiversidad. La cadena de valor y la producción primaria tienen que ser multimercado, es decir cuando nosotros hablamos de sistemas agroforestales y hablamos de seguridad alimentaria, generalmente pensamos: voy a producir



maíz y como maíz, o me pongo a producir arroz y dejo la producción de alimentos sin tocarlos, pero la verdad es que si nosotros queremos que los productores tengan sistemas agroforestales, tienen que vender energía y tienen que vender materiales de construcción y tienen que vender alimentos y tienen que vender agroturismo igual que los pequeños productores de la ciudad, que hoy venden zapatos y mañana frutas. Es el tema de la economía ambiental, necesitamos una adecuación de la economía territorial.

Hay retos culturales que también son fundamentales, primero es el respeto hacia las poblaciones originarias. En El Salvador, hay una agencia que quiere promover sistemas agroforestales, en zonas donde hay productores que tienen cuatro mil años de estar ahí pero, no van a entrevistarlos porque son pobres. No son pobres, son gente sin oportunidades y además ya tienen cuatro mil años ahí y saben lo que funciona.

Esta es la gente que verdaderamente hace el cambio, si nosotros no comenzamos con un diálogo con ellos no cambiará nada. En ese diálogo de saberes como reto cultural, está también la deconstrucción de la cultura política poscolonial excluyente e insolidaria. Ese modelo poscolonial se mantiene, se mantiene gente que siguen creyendo que son blancos, que son europeos, que son norteamericanos. Igual hay que deconstruir la cultura económica extractiva poscolonial. ■





### **Oscar Rolando Sierra Pop (Guatemala)**



Nació en Cobán, Alta Verapaz, Guatemala. De origen Q'eqchi'. He vivido en Nicaragua, Costa Rica, el Caribe y Bélgica. De formación: Maestro de educación, teólogo y sociólogo rural (Universidad Nacional de Heredia Costa Rica-UNA- y Universidad Católica de Lovain-La-Neuve -UCLN-, Bélgica). Profesor e investigador UNA y Consejo Superior Universitario Centro Americano -CSUCA-. Más de 36 años como "complicador popular" en Centroamérica en el campo de la cooperación y desarrollo (BfdW y FLM) y como trabajador independiente. Coautor de varios textos sobre movimientos rurales, socioreligiosos y de derechos humanos. Lleva más de 10 años tratando de conocer la economía solidaria, la agroecología y formación política en tanto alternativa para los sectores excluidos de Centroamérica. Actualmente radica en Guatemala.

# La economía solidaria como una alternativa para la vida

Oscar Rolando  
PECOSOL

---

La propuesta de economía solidaria es producto de muchas décadas de trabajo de varias organizaciones de Colombia, Ecuador, Perú y Brasil que es donde hay más debate y experiencias de economía solidaria. Ojalá la economía solidaria no se convierta en un tema de moda, como ha sucedido con muchos otros temas, sino que sea una cuestión a construir de manera sostenible.



El concepto de economía solidaria como tal no es nuevo, tiene aproximadamente unos 35 a 40 años en Brasil (a nivel de América Latina), país que más ha incursionado en el tema.

Mi punto de partida es sobre los desafíos estructurales que tiene la economía solidaria. En primer lugar existe una “economía del delito” como es en el caso de Honduras, El Salvador y Guatemala. El 60 por ciento de la economía sostenida por medio del crimen organizado (el narcotráfico, el contrabando, el lavado de dinero, la evasión fiscal, la trata de personas y de órganos, las extorsiones, las bancas privadas que “jinetean” las remesas), luego las remesas mismas. Esa “economía del delito”, es hegemónica en cada país y hay que partir de esa realidad para decir qué tipo de desarrollo o cambio político se va a impulsar, acompañar o debatir para “tener los pies sobre la tierra”.

¿Y por qué? Porque es lo que está pesando en Centroamérica, es una economía infiltrada en los aparatos del Estado, en todas las instancias del ejercicio político, incluso a nivel municipal, a nivel local, siendo un actor y factor preponderante. Esta economía está fortaleciendo el mercado convencional y la contra-cultura del consumismo salvaje donde todos/as estamos metidos. En el caso de Guatemala es un “Estado secuestrado”. Entonces la población (sobre todo excluida) está consumiendo “comida chatarra” de ese mercado convencional. Es una economía que promueve el consumismo a todo nivel, de lo inmediato, de lo






cotidiano en las comunidades y a nivel estructural. Ahí tenemos las grandes empresas de este capitalismo corporativo.

Es por lo tanto, una economía que se desarrolla por medio de la acumulación, la plusvalía, la concentración del poder, la privatización total de los servicios públicos y considera los recursos naturales como mercancía. Toda esta tendencia de privatización en Guatemala, Honduras y El Salvador debe entenderse desde los planes regionales como la Alianza para la Prosperidad que varios autores consideran como un paliativo de seguridad nacional de los Estados Unidos.

El actual gobierno de Guatemala (Morales-Cabrera) firma nuevos contratos de las concesiones para la explotación minera (Alta Verapaz, Izabal, Santa Rosa, Huehuetenango y Quiché) violando el derecho de



los pueblos de las consultas comunitarias. Y éstas son la reglas del juego de esta economía que reproduce pobreza y consolida el nepotismo y la corrupción.

### **Una visión más mundial**

Otros desafíos de la economía solidaria son las consecuencias antrópicas del cambio climático. Se agotan los recursos naturales de la tierra cada vez más a pesar de los acuerdos internacionales asumidos por los gobiernos del mundo de contra-restar las causas del cambio climático.

Los cambios de temperatura que tenemos en América Latina, en América Central, son consecuencias de todo el despale que ya en los años de la década de los 90, se debatía de cómo controlar la deforestación. Varias iniciativas de las organizaciones de desarrollo se quedaron cortas. Ahí tenemos que revisar qué hicimos en ese campo. De alguna manera hay necesidad de revisar por qué lo propuesto en el campo del desarrollo no ha cuajado, qué hemos hecho o dejado de hacer.

Frente a esas tendencias la economía solidaria se propone como una alternativa económica, como una alternativa política, como una alternativa social y ambiental. Como se dijo antes, la economía solidaria no es un modelo, no elimina al mercado sino que coordina con el mercado con reglas de justicia y de equidad desde la organización productiva familiar eficiente y autónoma. Una producción que oferta productos de



calidad para la gente del pueblo que necesita consumir productos de alta calidad. También los pobres, indígenas o excluidos/as tienen derecho a consumir sus productos de calidad y para ello se debe incorporar tecnología apropiada accesible.

### **El primer mercado de la economía solidaria es el estómago.**

El principio de la economía solidaria, es conocer las necesidades básicas de las familias. El primer mercado es el estómago. En la medida en que las familias resuelvan sus problemas básicos nace la economía solidaria. En la medida que las familias comparten con las familias necesitadas, ahí se está desarrollando la economía solidaria.

De ahí que la economía solidaria rescata las relaciones originarias. Por eso vale el trueque y el comercio justo.







En poblaciones indígenas esta relación se mantiene como sucede en Guatemala y un poquito en Honduras. En las aldeas, comarcas o caseríos las familias o grupos organizados recrean sus relaciones comerciales. En ese sentido, la creatividad comunitaria es fundamental porque se construyen entendimientos, se facilitan intercambios de saberes y experiencias, se crean empleos, se rescata la solidaridad e identidad de los pueblos.

### **En la práctica**

En comunidades de Montes Azules, en Chiapas (México) hay experiencia que a partir del uso de la tierra, se vive la economía solidaria. No necesitan llamarla así. Es una política local de solucionar los problemas de alimentación, educación, salud y vivienda entre quienes no tienen acceso a ellos. Saben decidir por sí mismos qué productos foráneos pueden entrar y cuáles no. Se rechazan aquellos que afectan la salud como las bebidas carbonatadas.

Hay aldeas donde varias familias producen por ejemplo chanchos (cerdos), huevos, conejos, hortalizas de manera colectiva y organizadamente. Esto reduce el desempleo y la migración. ¿Por qué no producir de manera orgánica? ¿Por qué no elevar la calidad de la producción? ¿Por qué no evitar el individualismo familiar? ¿Por qué no construir un sistema más o menos apropiado para el mercado comunitario o municipal? ¿Por qué pensar en supermercados convencionales? Por lo tanto hay necesidad de una producción





colectiva organizada que genere empleos, satisfaga necesidades y limite la migración.

El punto de partida de este tipo de experiencias es hacer un levantamiento de información sobre las necesidades básicas y capacidad productiva de la aldea. Además de un estado del consumo familiar y comunitario de productos y servicios. Ese es el primer paso fundamental y en función de ello, se crea un programa y organización de la producción comunitaria: pollos, huevos, chanchos, pan, hortalizas, ropa, construcción de viviendas, cosecha de agua, etc.

Estos ejemplos son minúsculos. No se trasciende a otros mercados. No hay una lógica del mercado convencional ni mucho menos de acumulación, porque en la economía solidaria no se piensa en acumular capital.



A woman with dark hair tied back, wearing a light-colored jacket over a patterned skirt, is working at a stall. She is focused on her task, possibly preparing food. In front of her is a large, flat griddle with several round items, likely tortillas or pancakes, cooking on it. The background is slightly blurred, showing other people and structures, suggesting an outdoor market or fair setting.

Acumular capital significa eliminar a la competencia.  
No existe competencia.

La economía solidaria es una propuesta política. ¿Por qué?, porque rompe con la economía hegemónica. No consume para fortalecer al capital o al menos el consumo es limitado. Claro, que aprovecha algunas oportunidades convencionales (por ejemplo el uso de la tecnología actual, consumo de combustible, otros), pero la economía solidaria es política porque propone otra forma de vida.

Por ejemplo, volviendo al ejemplo de lo local, si determinado producto como el pan penetra como oferta transnacional o nacional; la aldea o comunidad, ejerciendo su derecho a la autonomía puede resistirse a consumir ese producto porque el dinero sale de la comunidad para engrosar el proceso de acumulación foránea. En ese caso, ¿Por qué no crear en nuestro caso de una panadería comunitaria? Y si se quiere buen producto, ¿por qué no capacitar a los cuadros técnicos para que dicha producción supere la calidad de los productos foráneos? Todo esto tiene relación con las capacidades organizativas locales.

Quienes participan en la economía solidaria no se sujetan a la lógica de proyectos de corto plazo o de “muerte anunciada” porque son subvencionados. Se trata de construir procesos. La época de proyectos ya murió. ¿Por qué? Porque se ha comprobado que ha habido subvención que no se ha reproducido



ni impactado a nivel de cambios sustantivos estructurales. Por ejemplo se tienen parcelitas orgánicas o tiendas orgánicas subvencionadas pero no se generaron procesos de largo plazo “sostenibles”. Son escasos los casos que lograron disminuir los costos de inversión, del consumismo y que sean autosuficientes. De alguna manera el desarrollo provocó cansancio, paternalismo y clientelismo y no salió del círculo de empobrecimiento social.

Por eso la economía solidaria es construir una estrategia política cuyos productores/as, por medio de una recuperación de la disciplina organizativa, aprovechamiento de los recursos propios y firmeza productiva, pueden construir movimientos de cambio económico con mejores condiciones de vida.



Es condición fundamental la creación de cajas solidarias (crédito) cuyos intereses son extremadamente bajos y se pueden pagar tanto con dinero o trabajo voluntario.

También la economía solidaria es una propuesta social. ¿Por qué? Porque construye bases sociales, redes, alianzas cuya condición ética y subjetiva es de altísima confianza. Esas redes o alianzas participan en políticas sociales y departamentales. Pero hay que analizar constantemente las condiciones del contexto inmediato. Por ejemplo tomar en cuenta cómo se ejerce el poder local. ¿Qué capacidad de negociación se podrá tener? Existen casos de organizaciones de la Plataforma de Economía Solidaria, Capítulo Guatemala (PECOSOL-GT), cuyas propuestas municipales son sobre mercados locales, campañas de sensibilización o contra las quemas de bosques. En tanto esas propuestas no logren impactos y beneficios para las familias productoras, todo podría quedarse en meras intensiones o discurso retórico.

### **Mercados solidarios**

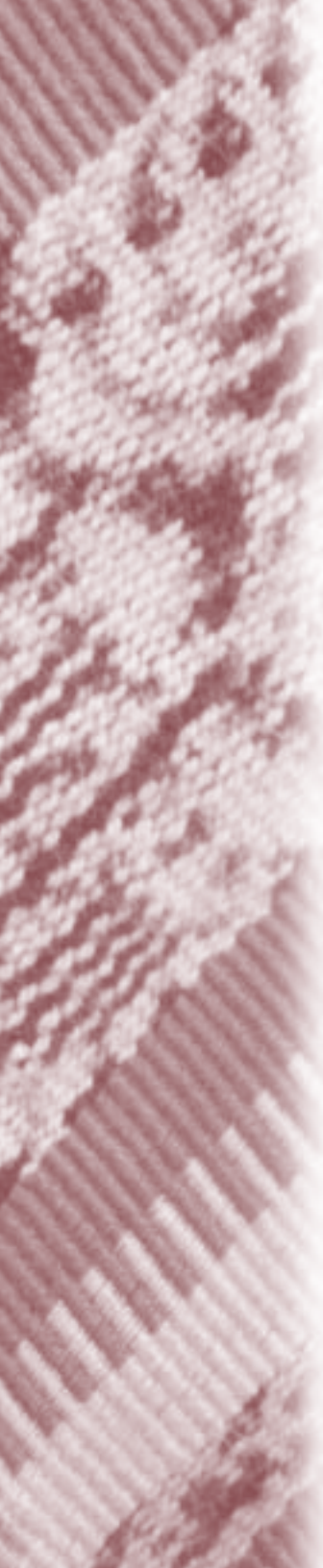
En Centroamérica y particularmente en Guatemala, hay varios mercados solidarios. Se mantienen por sí solos como el mercado de Chisec, Komonil Tezulutlán, en Alta Verapaz y otros en Quetzaltenango. En algunos casos las familias bajan de sus aldeas a las seis de la mañana a vender sus productos. Ya a las 10 no tienen nada. Hay un promedio de mil a dos mil personas participando con productos naturales y orgánicos.





La economía solidaria también es una propuesta ambiental, es decir, incide en los espacios de poder (alcaldías) donde se toman decisiones sobre la explotación de los recursos naturales. Es lamentable cómo se van agotando los ríos, bosques y fauna. Entonces la economía solidaria propone crear políticas municipales de coresponsabilidad (gubernamental y empresarios, los ganaderos) en quienes están en la zona donde se invade arbitrariamente los recursos. No importa que sectores "sean dueños" de la tierra donde se ubican los recursos a explotar. Es un desafío, pero se tiene que enfrentar, de lo contrario, el deterioro y desastre ambiental será catastrófico.





Finalmente, consideramos que hay varios momentos para continuar reflexionando sobre economía solidaria en toda la región centroamericana. Primero, conocer los aportes y aprendizajes existentes, desde las experiencias ubicadas cuando se introdujo el tema en el Primer Encuentro Regional celebrado en noviembre del año 2006 en el Sur de El Salvador. Segundo, Recuperar las experiencias de las redes de PECOSOL y de otras redes. Tercero, Evaluar qué pasó con las experiencias exitosas en un momento fundamental de la historia centroamericana como el caso de la Red Comal, en Honduras y Zacatecoluca, El Salvador, etc.

En cada fase, el trabajo que se propone debe recuperar información en varias regiones, luego realizar un análisis sobre los riesgos y desafíos de la producción local actual, una evaluación de las capacidades productivas familiares, comunitarias locales, un análisis sobre el consumo comunitario y de los/as productores/as, por ejemplo, ¿Cuánto gasta cada familia por consumo de celular durante un mes? ¿Cuánto gasta en azúcar, café, maíz, frijol, arroz, carne, papel higiénico, etc?, todo aquello que necesita. Esos son inventarios necesarios como punto de partida.

Si la economía solidaria logra establecer su estrategia del “caracol” significaría ampliar la base social local, nacional y regional. No se puede quedar reducida a un referente histórico que no trascendió como fue la experiencia, de la famosa Santa Lucía, en Nicaragua, en relación a la novedad de la agricultura orgánica.



Ni en la perpetuidad de parcelitas “boutique” que sólo son sostenibles por ser oferta de mercado del consumo de sueños.

Además hay que revisar qué pasó con la formación y capacitación facilitada desde hace décadas. ¿Qué pasó con las/os talleristas? ¿Qué reprodujeron localmente? Actualmente hay cansancio de “talleritis”. Entonces ¿Qué hacer? ¿Qué se propondrá? ¿Son los intercambios de experiencias? ¿Para qué? ¿Por qué no hubo seguimiento o acompañamiento a las personas que fueron formadas o capacitadas? Son preguntas quizás que deberían responderse colectivamente entre los soñadores de un mundo cuya economía es humana y fraterna. ■







En el SIMAS queremos fortalecer,  
los procesos de innovación  
y comunicación que permitan  
el desarrollo humano rural integral  
con equidad de género  
y generacional.



Reparto El Carmen, costado oeste Parque El Carmen  
Managua, Nicaragua - Apdo Postal A-136 - Pbx (505) 2268-2302  
Fax (505) 2268-2144 - [simas@simas.org.ni](mailto:simas@simas.org.ni) - [www.simas.org.ni](http://www.simas.org.ni)

Para contribuir al fortalecimiento de las familias rurales, movimientos sociales, organizaciones y redes,  
SIMAS recibe apoyo financiero y técnico de las siguientes organizaciones

**Brot**  
Für die Welt

**CAFOD**  
Just one world

